

La mayoría de las personas desplazadas por la fuerza se quedan en América Latina

En América Latina y el Caribe, alrededor de 20 millones de personas han sido desplazadas y la mayoría se encuentran refugiadas en países de la región. Por esta razón, es esencial brindar apoyo a estas naciones, según declaró la subdirectora de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) a mediados de mayo.

Kelly T. Clements, Alta Comisionada Adjunta para los Refugiados, finalizó recientemente una larga visita oficial a varios países de origen, tránsito y destino en la región. Durante su visita, pudo observar las condiciones de las personas que se han visto obligadas a huir y los peligros que enfrentan en su búsqueda de protección. También pudo ver cómo muchos han comenzado a reconstruir sus vidas una vez que están a salvo.

Clements señaló que “es importante tener en cuenta que la mayoría de las personas forzadas a desplazarse permanecen en América Latina. Esto hace referencia a la atención mediática que se da al aumento en el número de migrantes que llegan a la frontera con Estados Unidos.

En este sentido, Clements agregó que no solo se debe prestar atención a los países de destino de refugiados y migrantes, sino también a las naciones de origen y tránsito. Es crucial abordar estos complejos movimientos de población desde un enfoque regional integral y cooperativo.

La funcionaria inició su misión en Centroamérica, visitando comunidades que viven bajo el dominio de pandillas criminales. Conoció a familias que abandonaron sus hogares debido a la violencia y persecución, exacerbadas por la pobreza extrema, el clima y la pandemia de COVID-19. Según las cifras de la Agencia, hay un millón de desplazados en Centroamérica.

En Honduras y Guatemala, Clements escuchó historias de violencia, extorsión, reclutamiento forzado y violación por parte de pandillas y otros grupos delictivos, así como de una grave violencia de género.

Clements destacó que Guatemala no solo es un país de origen y tránsito, sino que también se está convirtiendo en un país de destino. Las solicitudes de asilo han aumentado en un 88%, lo que ha llevado a una expansión en su capacidad de recepción y procesamiento con el apoyo de ACNUR.

La Alta Comisionada Adjunta también visitó México, que está recibiendo un número creciente de solicitantes de asilo y refugiados. De acuerdo con las cifras de la ONU, este año se espera que las solicitudes superen las 70.000 registradas en el 2019. En colaboración con México, ACNUR ha expandido su programa

de integración para estas personas, que incluye un componente de reubicación y empleo. Desde el 2016, esta iniciativa ha beneficiado a unas 10.000 personas.

Clements afirmó que “es responsabilidad de la comunidad internacional y de todos nosotros ayudar a las personas desplazadas a reconstruir sus vidas. El primer paso para todos los países es garantizar el acceso al asilo para aquellos cuyas vidas dependen de ello”.

En este sentido, Clements enfatizó la necesidad de un mayor apoyo financiero y técnico a los gobiernos y organizaciones que trabajan juntos para brindar ayuda humanitaria y protección a las personas desplazadas en Centroamérica y México. “Esta necesidad nunca ha sido más urgente”, dijo Clements.

Actualmente, siete países de origen, tránsito y asilo en la región (Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Panamá) están trabajando juntos bajo el Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones. Esta iniciativa liderada por los Estados está orientada a la búsqueda de soluciones.

La Alta Comisionada continuó su misión en América Latina visitando Brasil, donde actualmente residen 623.000 refugiados, solicitantes de asilo y otras personas que necesitan protección especial. De este grupo, 459.000 son de Venezuela, aunque también hay personas de otros continentes.

Durante su visita a Brasil, inspeccionó a refugiados afganos en Sao Paulo y venezolanos en Roraima.

También estuvo en Panamá para visitar la zona del Darién. Desde principios de año, más de 150.000 personas han llegado allí arriesgando sus vidas al cruzar la densa selva en busca de protección, seguridad y una vida mejor.

En la ciudad de Panamá, se reunió con personas desplazadas por la fuerza de diferentes nacionalidades que están utilizando sus habilidades y talentos para reconstruir sus vidas.

Al finalizar su misión, Clements enfatizó que es esencial continuar apoyando iniciativas en América Latina que brinden estabilidad y soluciones y que aumenten las vías migratorias legales. “No debemos olvidar abordar las causas fundamentales que llevan al desplazamiento forzado. Esto significa cooperar para prevenir y resolver conflictos, pero también tomar medidas urgentes para enfrentar los efectos del cambio climático, mejorar la gobernanza, la igualdad y el respeto por los derechos humanos”, dijo la alta funcionaria.